

Renovación Más Allá del Domingo

1 de febrero del 2026

Serie: Reinicio

Isaías 40:28-30 (NTV) ¿Acaso nunca han oído? ¿Nunca han entendido? El Señor es el Dios eterno, el Creador de toda la tierra. Él nunca se debilita ni se cansa; nadie puede medir la profundidad de su entendimiento.²⁹ Él da poder a los indefensos y fortaleza a los débiles.³⁰ Hasta los jóvenes se debilitan y se cansan, y los hombres jóvenes caen exhaustos.³¹ En cambio, los que confían en el Señor encontrarán nuevas fuerzas; volarán alto, como con alas de águila. Correrán y no se cansarán; caminarán y no desmayarán.

Introducción: Había un hombre, que siempre cumplía con sus responsabilidades, se presentaba cada día, asistía a la iglesia y proveía para su familia. Por fuera, todo parecía estar bien.

Pero por dentro, estaba cansado. No el cansancio que se quita con dormir. No el que se resuelve con unas vacaciones. Era un agotamiento profundo, de esos que se instalan en el alma.

Una noche, su teléfono comenzó a fallar: lento, congelándose, sin responder.

Entonces apareció un mensaje en la pantalla: **“Almacenamiento del iPhone casi lleno.”**

El teléfono no estaba dañado. Simplemente estaba demasiado lleno para funcionar como había sido diseñado.

Y entonces lo entendió: así se sentía él. No estaba roto. Solo estaba lleno. Lleno de presión. Lleno de responsabilidades. Lleno de ruido... y vacío donde más importaba.

Isaías habla a personas como él: “Él da fuerzas al cansado y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas... Aun los jóvenes se cansan y se fatigan.” (Isaías 40:29-30)

El cansancio no es fracaso; es parte de ser humano.

Pero luego viene la promesa: “Los que esperan en el SEÑOR tendrán nuevas fuerzas.” (v.31)

Isaías 40 es la invitación de Dios a un **reinicio espiritual**, a una renovación, no por esforzarnos más, sino por confiar en el Dios eterno que da fuerzas al cansado y fortaleza al débil.

1. Dios Nos Quiere Espiritualmente Vivos

Dios nunca nos diseñó para vivir espiritualmente agotados, sobreviviendo apenas, funcionando “en reserva”. Él nos creó para vivir llenos de vida.

Estar espiritualmente vivos significa que nuestra relación con Dios no es solo rutina, sino relación. No es religión, es comunión. No es solo cumplir, es caminar con Él.

Cuando estamos espiritualmente vivos:

- El gozo reemplaza la pesadez
- La paz gobierna el corazón en lugar del estrés constante

- La obediencia nace del amor, no de la obligación
- Regresa la pasión por Dios donde antes había sequedad
- Somos más sensibles a la voz y la guía del Espíritu Santo

Pero muchos intentamos resolver el cansancio espiritual haciendo más cosas, sirviendo más, esforzándonos más.

La Biblia nos muestra otra verdad: la renovación no viene del esfuerzo humano, sino del poder de Dios.

2. El Espíritu Santo Es Quien Nos Reinicia

Isaías 40:29 (LBLA) El da fuerzas al fatigado, y al que no tiene fuerzas, aumenta el vigor.

Cuando regresamos a Dios y aprendemos a esperar en Él, el Espíritu Santo es quien nos renueva y nos fortalece.

Esto lo vemos claramente en los apóstoles.

Mientras caminaban con Jesús, eran valientes. Echaban fuera demonios, sanaban enfermos y predicaban con autoridad. Estaban listos para conquistar el mundo.

Pero cuando Jesús fue crucificado, todo se derrumbó. El temor los paralizó, la esperanza se apagó y terminaron escondidos detrás de puertas cerradas.

Tres días después, Jesús resucitó. Y antes de subir al cielo, sabiendo lo frágiles que estaban, les dijo: “Esperen... hasta que sean revestidos de poder del Espíritu Santo” (Hechos 1:8).

- El problema no era su llamado.
- No era su don.
- No era su misión.
- El problema era su fuerza.

Pentecostés fue su momento de reinicio. No fue un simple ajuste; fue una transformación total. Cuando el Espíritu Santo los llenó, todo cambió: volvió el valor, se renovó la fe, y su debilidad se convirtió en el espacio donde Dios manifestó Su poder.

Cuando el Espíritu Santo nos llena:

- Nuestra fe deja de ser rutina y se vuelve relación
- El temor pierde control y la libertad se levanta
- Regresa el hambre por Dios, no solo por lo que Él da, sino por quién Él es

- El propósito y la dirección se aclaran nuevamente

Dios no nos renueva empujándonos más fuerte; nos renueva llenándonos otra vez.

Entonces, la pregunta es esta: ¿qué nos posiciona para recibir ese reinicio?

3. Dios Responde Cuando Lo Buscamos

Isaías 40:31 (AMP) Los que esperan en el Señor, los que lo buscan y ponen su esperanza en Él, renovarán sus fuerzas.

La Escritura nos enseña consistentemente este principio:

- “Si me buscan de todo corazón, podrán encontrarme.” Jeremiah 29:13 (NTV)
- “Amo a todos los que me aman. Los que me buscan, me encontrarán.” Prov. 8:17 (NTV)
- Es bueno el Señor con quienes le buscan, con quienes en él esperan. Lam 3:25 (RVC)
- “Búsquenme [diligentemente y considérenme más esencial que el alimento], y vivirán.” Amós 5:4 (AMP)

Dios honra el hambre espiritual. Dios responde a la búsqueda sincera. Dios se manifiesta donde es deseado.

Pero muchos dicen: “Yo ya viví renovación antes... ¿por qué me siento seco otra vez?”

Porque Dios nunca quiso que la renovación fuera solo un evento. Él lo diseñó para que se convierta en un ritmo que nos mantenga espiritualmente vivos mucho después de que el momento haya pasado.

4. Un Reinicio que Dura Más Allá del Domingo

La verdadera renovación permanece cuando vivimos en una actitud diaria de rendición y dependencia del Espíritu Santo.

Reinicio y renovación ocurre cuando:

- **Dejamos de luchar y comenzamos a rendirnos**

La restauración comienza cuando reconocemos que no podemos solos.

- **Hacemos espacio para Dios**

Esperar en el Señor no es pasividad, es intención. Es apagar el ruido para escuchar Su voz. Dios llena lo que encuentra disponible.

- **Buscamos a Dios por quien Él es**

El Espíritu Santo aviva corazones que desean Su presencia, no solo Sus bendiciones.

- **Pedimos ser llenos otra vez**

Ser llenos del Espíritu no es algo de una sola vez.

Efesios 5:18 "Sean llenos del Espíritu." Cada día necesitamos decir: "Espíritu Santo, lléname otra vez."

- **Vivimos en ritmo, no solo en momentos**

Oración diaria, no solo los domingos

Arrepentimiento constante, no ocasional

Búsqueda continua, no una vida espiritual en piloto automático

Lo que Dios reinicia en un momento, lo sostiene con un ritmo.

Conclusión: Dios no nos está llamando a hacer más cosas. Nos está llamando a volver a Él. A arrepentirnos. A ser renovados. A ser llenos otra vez.

Recuerden las palabras de Jesús a la iglesia en Éfeso. Eran fieles y trabajadores, pero se habían apartado de su primer amor. Él no les dijo que hicieran más cosas; simplemente los llamó a arrepentirse y a volver a lo más importante: pasar tiempo con Él.

A la iglesia de Laodicea le dijo, "¡Mira! Yo estoy a la puerta y llamo. Si oyes mi voz y abres la puerta, yo entraré y cenaremos juntos como amigos." Apocalipsis 3:20

Los que esperan en el Señor, los que lo buscan y ponen su esperanza en Él, renovarán sus fuerzas. Isaías 40:31 (AMP)

Hoy Dios nos está ofreciendo un reinicio espiritual.

Invitemos al Espíritu Santo a renovar nuestro corazón, restaurar nuestra pasión y realinear nuestra vida... empezando hoy.